

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 709a.
SESION

Martes 7 de noviembre de 1961,
a las 11.15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 69 del programa:

Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (continuación) 101

Presidente: Sr. César A. QUINTERO (Panamá).

TEMA 69 DEL PROGRAMA

Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (A/4843, A/C.6/L.485 y Add.1, A/C.6/L.486) (continuación)

1. El Sr. MORRISSEY (Irlanda) se suma a todas las delegaciones que han felicitado a la Comisión de Derecho Internacional, a su Presidente y a su Relator Especial, por la obra realizada a pesar de su programa de trabajo recargado. El proyecto de artículos sobre relaciones consulares (A/4843, párr. 37), que examina la Sexta Comisión, por su carácter preciso y completo, facilitará considerablemente los trabajos de una conferencia internacional de plenipotenciarios. Ciertas cuestiones son aún objeto de divergencias de opinión, pero importa destacar que en muchos casos los proyectos anteriormente preparados por la Comisión de Derecho Internacional finalmente fueron aprobados por conferencias internacionales, y que sin los trabajos preliminares de esta Comisión las deliberaciones de las Conferencias sobre el Derecho del Mar y de la Conferencia sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas se habrían prolongado mucho más tiempo.

2. La delegación de Irlanda no ha tenido tiempo de examinar el proyecto en cuanto al fondo, y se reserva el derecho de hacer una exposición más detallada en momento oportuno. A su juicio, convendría estudiar la posibilidad de efectuar nuevos intercambios de opiniones sobre la cuestión.

3. El representante de Irlanda aprueba la convocatoria de una conferencia internacional de plenipotenciarios, pues ésta permitirá uniformar las prácticas y las legislaciones nacionales en materia de relaciones consulares. Las convenciones consulares bilaterales permiten ciertamente resolver muchas dificultades y una ley sobre convenciones consulares fue aprobada a este efecto en Irlanda en 1954; pero existe una gran diversidad en los usos y la legislación internos de los Estados, y la ampliación progresiva y la multiplicación de las funciones de los cónsules (sobre todo debido al desarrollo del comercio, de los viajes y del turismo) hace indispensables una definición más precisa de su condición jurídica, del procedimiento para designarlos y de sus inmunidades, así como una mayor uniformidad de las normas perti-

nentes; dicho en otras palabras, conviene hacer, respecto de las relaciones consulares, lo que se hizo en Viena en cuanto a las relaciones diplomáticas.

4. Por lo que respecta a la fecha de la conferencia y a los trabajos preparatorios que exige, el representante de Irlanda no se opondrá a que se celebre en 1963, como se propone en el proyecto de resolución de las ocho Potencias (A/C.6/L.485 y Add.1) y en el de las seis Potencias (A/C.6/L.486), pero señala que si la conferencia se reúne en la primavera de 1963, los gobiernos dispondrán escasamente de más de un año para estudiar el proyecto de artículos y los ministerios competentes pueden verse recargados de trabajo. En años recientes se han celebrado diversas conferencias de la misma índole y su preparación, juntamente con la de la legislación pertinente para aplicar los resultados obtenidos en ellas, de conformidad con el derecho interno, impone al personal de los diversos ministerios de relaciones exteriores un considerable recargo de trabajo. En este caso la labor será delicada, pues la materia de las relaciones consulares es muy compleja, según señalara acertadamente el representante de Israel (704a. sesión, párr. 5). Por otra parte, no hay que olvidar que la Secretaría deberá reunir copiosa documentación. Conviene, pues, dar a los gobiernos el tiempo indispensable para proceder a detenidos estudios e intercambios de opinión en el curso de 1962.

5. El representante de Irlanda anuncia que su delegación votará a favor del proyecto de resolución de las ocho Potencias.

6. El Sr. E. K. DADZIE (Ghana) desea aclarar la posición de su delegación acerca de los dos puntos siguientes: la convocatoria de la conferencia de que se trata en el párrafo 27 del informe de la Comisión de Derecho Internacional (A/4843) y la inclusión de la cuestión de las relaciones consulares en el programa del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General.

7. Respecto de la primera cuestión, el representante de Ghana advierte que en el decimocuarto período de sesiones de la Asamblea General, cuando se discutió el asunto de la composición de la conferencia encargada de estudiar las relaciones e inmunidades diplomáticas, su delegación estimó que no había llegado aún el momento de abandonar la fórmula que siguen tradicionalmente las Naciones Unidas para convocar conferencias internacionales. Este criterio, tal como se propone en el proyecto de resolución de las ocho Potencias, limita la participación en las conferencias a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a los Estados miembros de los organismos especializados y a los Estados partes en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia. De ese modo, se invita a países como Suiza, la República Federal de Alemania, Mónaco, etc., pese a que no son Miembros de las Naciones Unidas, mientras que se excluye a la República Democrática Alemana, a la República Po-

pular Democrática de Corea, a la República Democrática de Viet-Nam y a la República Popular de China.

8. La delegación de Ghana no puede seguir manteniendo esta posición, debido sobre todo al desarrollo progresivo del derecho internacional. Señala, en apoyo de su tesis actual, que la resolución 174 (II) de la Asamblea General relativa al establecimiento de la Comisión de Derecho Internacional se aprobó para llevar a la práctica el inciso a del párrafo 1 del Artículo 13 de la Carta de las Naciones Unidas, que habla de "impulsar el desarrollo progresivo del derecho internacional y su codificación". Es difícil sostener que la Carta propende a limitar el desarrollo progresivo del derecho internacional a los países Miembros de las Naciones Unidas y a prohibir, por ende, que se solicite el concurso de organismos nacionales de países que no han sido admitidos en la Organización. Tal proceder debilitaría los objetivos de la Carta y le restaría valor. No se puede hablar de derecho internacional de las Naciones Unidas, pues el concepto mismo de "internacionalidad" es más amplio que el que sirve de base a la Organización.

9. La delegación de Ghana apoya el deseo de todas las naciones de asistir a la conferencia que se proyecta, pues su participación es indispensable si se quiere que la codificación del derecho sobre relaciones consulares surta pleno efecto y que una convención en la materia sea aceptable para el mayor número posible de Estados. Por lo demás, no sería ésta la primera vez que las Naciones Unidas recurrirían al concepto de universalidad. En efecto, la resolución 1474 (ES-IV) de la Asamblea General, de fecha 20 de septiembre de 1960 sobre la situación en la República del Congo establece una distinción entre "todos los Estados", en el inciso a) del párrafo 5 de la parte dispositiva, y "todos los Estados Miembros", en el inciso b) del mismo párrafo. Si las Naciones Unidas dirigieron un llamamiento a "todos los Estados" en una cuestión tan importante como el "restablecimiento de la ley y el orden" en el Congo, nada impide utilizar nuevamente este criterio.

10. No obstante, la delegación de Ghana ha tomado debida nota de las observaciones formuladas por el representante del Reino Unido (706a. sesión, párr. 20) sobre las dificultades que suscita la adopción de este criterio; en consecuencia, ha previsto una fórmula que concilia los dos criterios enunciados y se reserva el derecho de presentar ulteriormente una propuesta formal previas consultas con los dos grupos de delegaciones que patrocinan los proyectos de resolución que examina la Comisión.

11. En lo que se refiere a la inclusión de la cuestión de las relaciones consulares en el programa del decimoséptimo período de sesiones, el representante de Ghana explica que formuló esta sugerencia para dar a la Sexta Comisión la oportunidad de examinar las nuevas observaciones de los gobiernos, y además para preparar mejor la conferencia, reduciendo al máximo las discrepancias de opinión. El representante de Ceilán indicó claramente (701a. sesión, párr. 1) que no se oponía a un nuevo debate siempre que éste no entorpeciera los trabajos de la Sexta Comisión sobre otros temas y que la decisión a este respecto no se incorporase a una resolución. En efecto, se puede recurrir a otros procedimientos para incluir un tema en el programa. Lo esencial es estar de acuerdo sobre la finalidad perseguida; por ello el representante de Ghana no insistirá demasiado en su sugerencia.

12. Por último, la delegación de Ghana comparte el parecer expresado por el representante de la URSS (708a. sesión, párrs. 29 y 30) sobre la redacción de los dos proyectos de resolución y se propone presentar más adelante un texto más armonioso. En cuanto a los plazos fijados para el envío de las observaciones de los gobiernos, el 1º de abril de 1962 le parece una fecha demasiado cercana y el 1º de septiembre de 1962, demasiado distante. El representante de Ghana propone formalmente el 1º de julio de 1962.

13. El Sr. SINHA (Nepal) desea en primer término felicitar a los miembros de la Comisión de Derecho Internacional por los resultados de los trabajos que han llevado a cabo bajo la eminente dirección de su Presidente y con la colaboración de su Relator Especial. Gracias a la exposición del Presidente de la Comisión de Derecho Internacional en la 700a. sesión, se ha podido apreciar en todo su valor el proyecto de artículos sobre relaciones consulares que debe servir de base a la elaboración de una convención.

14. La delegación de Nepal no está en condiciones de presentar observaciones detalladas acerca de cada artículo del proyecto, pues el texto ha de ser examinado primero por expertos. Habida cuenta de la gran diversidad de prácticas y legislaciones en materia de relaciones consulares, la Comisión de Derecho Internacional hizo una obra provechosa al examinar las funciones de los cónsules y la naturaleza de los puestos consulares así como al tener en cuenta la importancia cada vez mayor de las relaciones consulares como consecuencia de la creciente interdependencia de los diversos Estados en materia económica, cultural y comercial. Este proyecto se funda no sólo en las prácticas que existen sobre el particular, sino también en ciertos elementos nuevos de la vida internacional, por lo que la Comisión de Derecho Internacional estuvo acertada al esforzarse en aplicar algunas normas del derecho diplomático a las relaciones consulares.

15. En lo que se refiere a los dos proyectos de resolución que examina la Sexta Comisión, la delegación de Nepal aprueba, como lo han hecho hasta ahora todas las delegaciones, la recomendación de la Comisión de Derecho Internacional, que figura en el párrafo 27 de su informe; en efecto, el éxito de la Conferencia de Viena sobre Relaciones e Inmunities Diplomáticas no puede menos de ser un estímulo.

16. En cuanto al lugar y a la fecha de la conferencia internacional de plenipotenciarios, el representante de Nepal estima que no conviene convocarla en una fecha demasiado próxima. La sugerencia del representante de Ghana encaminada a incluir la cuestión de las relaciones consulares en el programa del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General obedece a una necesidad evidente. En efecto, se advierte que en el anexo I del informe de la Comisión sólo un reducido número de gobiernos han formulado observaciones sobre el proyecto provisional de artículos y que la mayoría de los países afro-asiáticos aún no han podido hacerlo. Es esencial que las naciones en proceso de desarrollo puedan dar a conocer sus opiniones y que se tengan en cuenta sus problemas especiales en materia de relaciones consulares, si se aspira a que las normas que se enuncien en la futura convención tengan un carácter universal y sean adoptadas por todos los países. Por tanto, convendría dar tiempo a los gobiernos para que envíen otras observaciones a fin de hacer todavía más rotundo el éxito de una convención sobre relaciones consulares.

En lo tocante al lugar de celebración de la conferencia, la delegación de Nepal está dispuesta a adherirse a la opinión de la mayoría.

17. Por lo que hace a los países que han de participar en la conferencia, el representante de Nepal opina que se debería invitar a todos los Estados que deseen asistir a ella. En efecto, uno de los principios en que se fundan las Naciones Unidas es que el derecho internacional debería poder aplicarse de modo universal y constante a las relaciones entre los Estados, con objeto de que todas las controversias puedan resolverse sin recurrir a la fuerza. La acción beneficiosa de las Naciones Unidas no debe restringirse únicamente a sus Miembros; antes al contrario, la Organización debe velar por la paz en todo el mundo y ha de esforzarse por intensificar la cooperación entre todos los Estados, sean éstos Miembros o no de las Naciones Unidas. Dado el carácter universal de las relaciones consulares, la delegación de Nepal apoya el proyecto de resolución de las seis Potencias en el que se recomienda invitar a todos los Estados que deseen participar en la conferencia. Como hizo observar el representante de Ceilán (705a. sesión, párr. 9), se pueden citar muchos casos en que una conferencia ha congregado a Estados Miembros de las Naciones Unidas y a otros que no pertenecían a la Organización. Sin embargo, se debería especificar que todos los Estados que deseen participar en la conferencia podrán hacerlo, siempre que hayan manifestado el deseo de aceptar una invitación en tal sentido. En efecto, no se puede hacer perder un tiempo precioso a la conferencia obligándola a aguardar a los representantes de Estados que no estuviesen dispuestos a participar en sus trabajos.

18. El Sr. GARBER (Liberia), en nombre de su delegación, felicita al Presidente de la Comisión de Derecho Internacional, a sus miembros y a su Relator Especial. La delegación de Liberia no ha podido todavía estudiar en detalle el proyecto de artículos sobre relaciones consulares, pero opina, desde luego, que constituye una base de trabajo aceptable para elaborar una convención multilateral.

19. Los dos proyectos de resolución presentados a la Sexta Comisión ofrecen escasas diferencias. Ambos van encaminados al mismo fin, el que se enuncia en el párrafo 27 del informe de la Comisión de Derecho Internacional, y ambos prevén que la conferencia se celebraría en 1963. En el proyecto de resolución de las seis Potencias se precisa el lugar y la época, mientras que el otro proyecto no, pero esto no constituye de por sí una divergencia irreconciliable, por lo que la delegación de Liberia se adherirá, sobre este punto, a la opinión de la mayoría.

20. Queda pendiente la cuestión de la inclusión del tema de las relaciones consulares en el programa del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General. Tampoco a este respecto la delegación de Liberia advierte una diferencia fundamental entre los dos textos. En efecto, la inclusión de este tema, como se propone en el proyecto de resolución de las ocho Potencias, daría a los gobiernos la oportunidad de presentar observaciones adicionales. Ahora bien, en el proyecto de resolución de las seis Potencias se prevé también el envío de tales observaciones por parte de los gobiernos. Si la Asamblea General aprueba la recomendación, que figura en los dos proyectos de resolución, de pedir a los gobiernos que envíen nuevas observaciones por escrito sobre el proyecto de artículos, al parecer sería inútil proceder al nuevo debate a que se refieren las disposiciones del pá-

rrafo 3 del proyecto de resolución de las ocho Potencias. No obstante, si la mayoría de la Comisión desea que dicho debate se efectúe, la delegación de Liberia no se opondrá a ello.

21. El único punto que realmente divide a los autores de ambos proyectos de resolución es el relativo a las invitaciones que se han de dirigir a los Estados. La delegación de Liberia opina que, dada la extrema importancia de la conferencia proyectada, la Sexta Comisión no debe escatimar esfuerzo alguno para que todas las decisiones fundamentales al respecto se adopten por unanimidad. La cuestión de la participación en la conferencia es tan decisiva para el éxito de sus trabajos que parece indispensable llegar sobre este punto a una fórmula de transacción. Por eso, la delegación de Liberia no tomará una posición definitiva sobre el particular sino hasta que se sometan a votación los proyectos de resolución.

22. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) felicita al Presidente de la Comisión de Derecho Internacional, a sus miembros y a su Relator Especial.

23. El proyecto de artículos sobre relaciones consulares es la culminación de un largo y minucioso trabajo de preparación; constituye en conjunto una base satisfactoria para la elaboración de una convención. En el pasado ha habido cierta tendencia a confundir las relaciones diplomáticas con las consulares, que constituyen desde los tiempos más remotos uno de los aspectos esenciales de las relaciones entre los pueblos. De ahí que el Sr. Eustathiades haya escuchado con sumo interés al representante de la India en la 706a. sesión, cuando aludió a la obra de los jurisconsultos de la India antigua y de las relaciones entre ese país y Grecia en esa época. En la antigua Grecia, las funciones consulares se encomendaban a ilustres hombres de letras que eran a la vez estadistas, quienes se encargaban también de las relaciones diplomáticas.

24. Esta referencia a la antigüedad hace resaltar claramente el carácter secular de las relaciones consulares que, en el mundo moderno, han de cobrar una amplitud inusitada a medida que aparezcan nuevos Estados independientes. La multiplicación de estas relaciones va a coincidir, muy afortunadamente, con la codificación de las normas en la materia, labor en la que los Estados jóvenes podrán aportar con provecho su contribución, por lo que cabe congratularse, a este respecto, de que la Comisión de Derecho Internacional haya entrado ya en contacto con el Comité Consultivo Jurídico Asiático-Africano.

25. Hasta la Conferencia de Viena, las relaciones diplomáticas se regían fundamentalmente por el derecho común internacional, al que se someten automáticamente los nuevos miembros de la comunidad internacional. En cambio, el derecho consular se funda sobre todo en el derecho interno de los Estados y en las convenciones bilaterales. El momento no puede ser, pues, más propicio, especialmente si se tiene en cuenta el éxito de la Conferencia de Viena, para estudiar la adopción de un instrumento de alcance general, conforme a la recomendación que figura en el párrafo 27 del informe de la Comisión de Derecho Internacional. En efecto, pese a que según se ha dicho, el derecho consular se funda sobre bases diferentes que el diplomático, actualmente se manifiesta una tendencia inequívoca hacia la uniformidad, a la que contribuyen no sólo la circunstancia de que disposiciones idénticas o similares aparezcan en varias convenciones concertadas por diferentes Estados

y en diversos órdenes jurídicos internos, sino también la yuxtaposición de la cláusula de reciprocidad a la cláusula de la de nación más favorecida. La uniformidad sólo podrá alcanzarse efectivamente en un acuerdo general negociado en una conferencia internacional de plenipotenciarios.

26. Dicha conferencia parece ser la mejor tribuna para debatir las cuestiones que suscita la elaboración de una convención en la materia. Por eso cabe preguntarse si ofrecería algún interés el que la Sexta Comisión reanudase el examen de esta cuestión en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General. Tal decisión sólo tendría justificación si hubiese desacuerdo acerca de los aspectos fundamentales del proyecto de artículos, si la Comisión deseara proceder al estudio del proyecto, artículo por artículo, o también si se propusiera resolver las cuestiones de forma. Ahora bien, respecto de los principios, parece que existe acuerdo; sobre el detalle de las disposiciones son los expertos quienes, previa consulta con los servicios especializados de sus gobiernos han de adoptar una posición y, por lo que se refiere a las cuestiones secundarias de forma o de detalle, cabe poner en duda que la Sexta Comisión sea el órgano más apropiado para resolverlas.

27. El Sr. Eustathiades indicará brevemente algunas formas de mejoras que se podrían introducir en el texto del proyecto de artículos sobre puntos de detalle: a su juicio, los incisos d) a g), ambos inclusive, del párrafo 1 del artículo 1, no son bastante claros. Otro tanto ocurre con el empleo, en el párrafo 1 del artículo 9, de la expresión "agentes consulares" que, según dijo el representante de Indonesia (702a. sesión, párr. 23) puede prestarse a confusión. Las disposiciones del párrafo 2 del artículo 2 parecen a primera vista estar en contradicción con las del artículo 4. En efecto, el consentimiento otorgado para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre dos Estados implica automáticamente el consentimiento para el establecimiento de relaciones consulares, pero si se tiene en cuenta el artículo 4, no entraña necesariamente el establecimiento de un consulado. Esto significa, en última instancia, que el ejercicio de las funciones consulares podría encomendarse a la misión diplomática, hipótesis en que serían aplicables otras disposiciones distintas de las de los artículos 2 y 4. En estas condiciones, se debería yuxtaponer el artículo 2 con el artículo 68 que, como los artículos 69 y 71, no debe figurar en las disposiciones generales. En el artículo 5, se podría incorporar al texto mismo del artículo ciertas ideas que figuran en el comentario, particularmente las expresadas en los párrafos 25 y 26 de éste. El Sr. Eustathiades agrega, en cuanto al artículo 71, que, según hizo observar el representante del Brasil (702a. sesión, párr. 39), toca un problema muy importante, el del dilema que plantea el particularismo, por una parte, y el universalismo, por otra, en materia de derecho consular. La conciliación de estas dos tesis es una cuestión difícil que el proyecto no estudia a fondo y que los gobiernos podrán analizar en sus observaciones escritas, ya que con toda seguridad volverá a plantearse durante la conferencia. Por lo demás, los autores del proyecto de artículos hicieron bien en no entrar en los pormenores de esta cuestión, pues se ignora aún si habrá una o varias convenciones; habrán de decidirlo los participantes en la conferencia, conforme a la recomendación formulada en el párrafo 27 del informe de la Comisión de Derecho Internacional.

28. Por lo que se refiere a la fecha de celebración de la conferencia, el Sr. Eustathiades manifiesta que, dada la diversidad de sistemas en vigor, el proyecto de artículos hará necesarias ciertas modificaciones en la legislación interna de los Estados y requerirá, por consiguiente, un estudio detenido. Además, la Secretaría de las Naciones Unidas debe organizar la conferencia, de modo que sin prever una fecha demasiado distante, no se debe tampoco fijar una muy próxima. El año de 1963 parece conveniente, pero se debería precisar en qué mes se celebrará la reunión. En cuanto al lugar en que se celebrará la conferencia, quizá sea preferible proseguir las consultas a este respecto y aplazar la decisión para más tarde.

29. A excepción de un punto, el de las invitaciones que se han de enviar a los Estados, los dos proyectos de resolución que examina la Comisión no son muy diferentes. Ambos ofrecen sus ventajas. El párrafo 8 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de las ocho Potencias, por ejemplo, es muy oportuno y no figura en el otro texto. En cambio, la cláusula del tercer considerando del proyecto de resolución de las seis Potencias relativa a "las diferencias de sus sistemas constitucionales y sociales", podría recogerse con provecho en el otro proyecto: una fórmula análoga figura en el preámbulo de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas^{1/} y en el preámbulo propuesto por la Comisión de Derecho Internacional para la convención sobre relaciones consulares en el párrafo 36 de su informe. Asimismo, la última cláusula del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de las seis Potencias, si el Sr. Eustathiades la interpreta correctamente, y si alude a otros instrumentos multilaterales además de la convención, es muy oportuna.

30. Un punto acerca del cual los dos proyectos de resolución difieren es el de la inclusión de la cuestión de las relaciones consulares en el programa del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General. Sin embargo, el representante de Grecia no cree que ésta sea una dificultad insalvable. La Sexta Comisión no está recargada de trabajo y es posible que no resultase inútil un nuevo debate, sobre todo si llegaran a surgir divergencias de opinión sobre puntos esenciales. Con todo, no hay que olvidar que en el decimoséptimo período de sesiones, la Sexta Comisión deberá proseguir el examen de la labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional: es éste un tema muy amplio, al que deberá sin duda dedicar muchas sesiones. En estas circunstancias, el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de las ocho Potencias tal vez sea demasiado categórico, por lo que sería quizá más acertado, sin contraer un compromiso definitivo, prever el examen de esta cuestión si las circunstancias lo permiten o lo justifican, y habida cuenta de los demás temas que se incluyan en el programa.

31. Prescindiendo de la cuestión de los Estados que han de ser invitados a la conferencia, no sería difícil, con buena voluntad, refundir ambos textos en un proyecto de resolución único susceptible de lograr la aprobación general.

32. Para terminar, el representante de Grecia subraya que el proyecto de artículos elaborado por la Comisión de Derecho Internacional tiene el mérito de

^{1/} Conferencia de las Naciones Unidas sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas, Documentos Oficiales, volumen II, Anexos (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.X.1).

haber conservado los antecedentes positivos y de haber puesto de relieve ciertas soluciones nuevas que, sin ser aún generalmente admitidas, merecen sin embargo un examen detenido. Dicha Comisión ha cumplido debidamente la delicada tarea que consiste en abrirse camino entre los sistemas existentes y las normas en proceso de formación. De ese modo ha aplicado las disposiciones de la Carta que, además de la simple codificación, preconiza el desarrollo progresivo del derecho internacional. Evidentemente incumbirá a los plenipotenciarios que participen en la proyectada conferencia fijar los límites en que se pueda efectuar este desarrollo, y cabe esperar que la codificación del derecho consular se hará bajo el signo del desarrollo progresivo, contribuyendo así a afianzar las relaciones amistosas entre las naciones.

33. El Sr. STIRLING (Australia) felicita a la Comisión de Derecho Internacional, y en particular a su Relator Especial, por el proyecto de artículos sobre relaciones consulares, que ofrece un nuevo ejemplo de la valiosa labor que realiza esa Comisión. Al igual que muchos otros gobiernos, el de Australia no ha tenido tiempo de estudiar a fondo dicho proyecto. Como Australia es una federación, el proyecto deberá ser examinado por diversos organismos federales y estatales. De ahí que el Sr. Stirling no esté, por ahora, en aptitud de comentar el proyecto de artículos en cuanto al fondo.

34. En lo que se refiere a la convocación de una conferencia internacional de plenipotenciarios encargada de elaborar una convención sobre la base del proyecto redactado por la Comisión de Derecho Internacional, la delegación de Australia opina que la preparación de esta convención podría muy bien encomendarse a la Sexta Comisión durante futuros períodos de sesiones de la Asamblea General. Sin embargo, como la mayoría de los miembros parecen ser partidarios de una conferencia especial, la delegación de Australia no insistirá en este punto. Con todo, estima que ya que el estudio del proyecto de artículos requerirá mucho tiempo, la conferencia no debería celebrarse sino hasta 1964. Pero también a este respecto la delegación de Australia no insistirá si la mayoría decide lo contrario.

35. El representante de Israel pidió (704a. sesión, párr. 6) que la Secretaría informe a la Sexta Comisión cuál sería la diferencia de los gastos si la conferencia se celebra en Nueva York o en Ginebra. Las cifras indicadas en el momento en que se proyectaba convocar la conferencia sobre relaciones diplomáticas eran de unos 70.000 dólares para Nueva York y de 197.000 dólares para Ginebra. Las cifras sin duda han cambiado desde 1959, pero la diferencia es probablemente la misma. Por tanto, es preferible que la conferencia se celebre en Nueva York, sobre todo si se tiene en cuenta que las instalaciones necesarias para las reuniones son excelentes en esta ciudad y que la mayoría de los países tienen misiones permanentes en la Sede, lo que les evitaría incurrir en gastos de viaje inútiles. Al recomendar la convocación de la conferencia, la Sexta Comisión debería, pues, precisar que se celebraría en la Sede de la Organización, en Nueva York, a menos que la conferencia pueda reunirse en otro lugar en condiciones igualmente satisfactorias y con menos gastos.

36. En lo que atañe a la cuestión de la participación en la conferencia, los autores del proyecto de resolución de las seis Potencias han propuesto que se invite a todos los Estados, aduciendo que la mayoría de los

Estados que no son miembros de la Organización ni de los organismos especializados mantienen relaciones consulares con otros países y que excluirlos sería proceder en forma discriminatoria. No obstante, la fórmula "todos los Estados" es muy vaga y se presta a diversas interpretaciones por diferentes países. Sólo podría ocasionar largos y estériles debates al comienzo de la conferencia, sobre la cuestión de saber si ha habido omisiones. Ni la Sexta Comisión, ni la futura conferencia son el lugar apropiado para discutir esta cuestión. Sólo la Asamblea General ha de decidir a quién debe invitarse. La delegación de Australia apoyará, pues, la fórmula propuesta en el proyecto de resolución de las ocho Potencias.

37. El Sr. TABIBI (Afganistán) dice que la Comisión de Derecho Internacional ha presentado a la Sexta Comisión un informe que, al igual que los informes sobre la labor realizada en sus períodos de sesiones precedentes, es acreedor al elogio general. El proyecto de artículos sobre relaciones consulares realiza todavía más el prestigio adquirido por la Comisión de Derecho Internacional con sus trabajos anteriores sobre el derecho del mar y sobre las relaciones diplomáticas. El Sr. Tabibi felicita sobre todo al Relator Especial, Sr. Žourek, por la difícil labor que ha realizado. Las relaciones consulares, en oposición a las relaciones diplomáticas, no se basan sólo en normas generalmente aceptadas, sino también en las disposiciones de convenciones y tratados consulares. Además, el Relator Especial tuvo que tener en cuenta la legislación interna de los Estados y las prácticas de éstos. El proyecto de artículos es un buen ejemplo de codificación de las normas consuetudinarias del derecho internacional general y de las normas nuevas dimanadas del desarrollo progresivo del derecho internacional. De esto se infiere claramente que el derecho consular es un sistema de normas válidas y no un conjunto de reglas heterogéneas, y que en él se completan el derecho interno y el derecho internacional. El Sr. Tabibi cree firmemente que en la actualidad se tiende en general a lograr la unidad en la pluralidad de las normas jurídicas y que el proyecto de artículos representa un ejemplo concreto de esto. Comparte la opinión expuesta por el representante de la República Árabe Unida (708a. sesión, párr. 23), que el Sr. Žourek debería ser invitado a la conferencia de plenipotenciarios en calidad de experto y asesor, así como el Sr. François lo fue a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. La delegación de Afganistán estima que el proyecto de artículos es una base excelente para una convención, que podría ser elaborada en una conferencia especial. En cuanto al lugar de celebración de esta conferencia, la delegación de Afganistán preferiría, por razones financieras, que sea Nueva York. Sin embargo, no insistirá en ello, si la mayoría es de opinión contraria. Sobre la fecha, la Sexta Comisión no puede decidir, pues dependerá del calendario de conferencias. No hay que olvidar, en efecto, que el Consejo Económico y Social se reúne en la primavera en Nueva York y en el verano en Ginebra, lo que excluye ya la posibilidad de celebrar otra conferencia en esas épocas. Sea como fuere, la Sexta Comisión debería mencionar expresamente en su informe que los miembros han opinado unánimemente que la conferencia debería celebrarse en 1963.

38. El Sr. Tabibi no se propone entrar en los pormenores del proyecto de artículos. Sin embargo, desea subrayar que el proyecto debe contener disposiciones que prevean que todo Estado tiene derecho a mantener

relaciones consulares con otros países, pues se trata de una necesidad fundamental, dado que las relaciones comerciales constantemente se intensifican. Además, el artículo 2 debería redactarse de modo que estipule claramente que el establecimiento de relaciones diplomáticas implica asimismo el establecimiento de relaciones consulares. Por otra parte, Afganistán aprueba los artículos relativos a la inviolabilidad personal de los funcionarios consulares y pide que la expresión "delito grave" que figura en el párrafo 1 del artículo 41 se defina con exactitud.

39. En lo que se refiere a los dos proyectos de resolución que examina la Comisión, la única diferencia importante que los separa es la cuestión de la participación en la conferencia. Se trata de una cuestión política que no es nueva y que ya se ha suscitado en diversas ocasiones. La delegación de Afganistán ha

sido siempre partidaria del principio de la universalidad, tanto en las Naciones Unidas como en las conferencias internacionales. No obstante, como la Sexta Comisión no podrá resolver el problema, la cuestión debería someterse a votación separada. Aparte de esta cuestión, los proyectos de resolución son semejantes en cuanto al fondo y debería ser posible refundirlos en un proyecto común.

40. La delegación de Afganistán no cree que sea necesario incluir la cuestión de las relaciones consulares en el programa del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General, pero se adherirá a la opinión de la mayoría. Sin embargo, deberá quedar claramente entendido que la reanudación eventual del debate no retrasará la convocación de la conferencia.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.